

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Miércoles 26 de Septiembre de 1894

MADRID—NÚM. 6.893

AÑO XX—CUARTA ÉPOCA

La Constitución Y EL CONCORDATO

Vanos y originales argumentos, á juicio de *El Movimiento Católico*, son los que hemos utilizado en defensa de la tolerancia religiosa garantizada por la legalidad vigente, á cuyo amparo pueden los protestantes en España observar las ceremonias de su culto.

No quiere convencerse el colega ultramontano de que, con efecto, el Concordato de 1851 ha sido modificado por la Constitución, y exclama:

«De cuándo acá un pacto internacional puede modificarse por las leyes interiores de una de las partes contratantes? Si esta teoría se admitiese, adiós derecho internacional, adiós toda fe pública. ¡Cuán fácil sería desligarse de todo compromiso con el extranjero, alterando la legislación interior de uno de los países y haciendo que esta variación refluiese en la existencia de un tratado!»

Concediendo que los Concordatos, á pesar de la especialidad de su naturaleza, puedan equipararse por completo á los pactos ó tratados internacionales, hallan fuera de discusión un principio de derecho público reconocido en todos los países, según el cual las instituciones de un pueblo no ceden su preeminencia territorial ni admiten extraño influjo capaz de modificarlas.

Según esta doctrina, todos los pactos anteriores á la Constitución que sean incompatibles con sus preceptos, necesariamente deben considerarse nulos ó caducados.

Aun contra su propósito reconocido así *El Movimiento* al decir que las modificaciones pueden hacer imposible el cumplimiento del tratado.

Por lo demás, si los Gobiernos han considerado vigente el Concordato en unos puntos y derogado en otros; si lo invocan con éxito para usar del privilegio, prueba es de que la otra parte contratante, ó sea la Iglesia, acepta las modificaciones y estima conveniente subordinar sus derechos á la vigente ley fundamental de la nación.

Concretándonos al hecho de la consagración del obispo protestante, debemos recordar al colega que la publicidad á posteriori dada por la prensa á tal ceremonia, es consecuencia del ejercicio de otro derecho político que también la Constitución garantiza en diferente artículo del que atañe á la tolerancia religiosa.

Las ceremonias pueden tener carácter privado, pero no hay secretos para la libertad de imprenta que no está limitada por el art. 11 de la Constitución.

CÁNOVAS Y SAGASTA

De regreso á San Sebastián, el mismo redactor de *El Heraldo* que interpuso en Biarritz, sobre política, á Sr. Cánovas, ha manifestado al Sr. Sagasta las opiniones del jefe de los conservadores, á los que replica el presidente del Consejo, en los siguientes términos:

«Está incomodado el Sr. Cánovas porque le ha salido la cuenta al revés. Se marchó al extranjero anunciando que iban á pasar una porción de desgracias, que iban á llegar hasta el suelo los viles y hasta el cielo los cambios y á perderse el Tesoro, y como ha resultado todo lo contrario, no transige con la equivocación.

«Pues no es así, y el, como jefe de un partido español, á biera felicitarse de que haya transcurrido el verano disfrutando de una paz completa, pues los anarquistas han cesado en sus intenciones.

«Debería felicitarse de que se recaude con tanto éxito sin producir trastornos, y mostrarse satisfecho porque se haya resuelto el problema del presupuesto y el del Tesoro, porque yo aseguro que la Hacienda española se ha colocado al nivel de las mejores de Europa.

«Querido ó no Cánovas gústele ó no le guste, el presupuesto se liquidará con abundante superávit.

mos dado por primera vez el caso de que el Tesoro sea acreedor del Banco de España, sino que han de sobrar 24 millones más para facilitar el empréstito pagando los intereses y obligaciones.»

Aseguró también el Sr. Sagasta que se hará el empréstito y se liquidará la cuenta del Tesoro con el Banco; y después de señalar como síntomas de la actividad y vida del Gobierno las reformas militares que discuten los coroneles, la reforma de la segunda enseñanza y el resultado de las elecciones, terminó con las siguientes frases:

«Yo aseguro, que como no sobrevengan trastornos de orden exterior ó interior, y no los espero por parte alguna, la Hacienda y el Tesoro están salvados, y quiero ó no el señor Cánovas, esta importante partida figurará en el haber de la situación liberal.

Hablar de la industria y de la agricultura, ¿qué cosa más fácil.

Pues yo le voy á dar á usted un dato. ¿Podrá usted creer que en Madrid se paga más por concepto de contribución industrial que en la industrial Barcelonés?

Tampoco es exacto que esté en alza considerable el consumo: está en alza considerable.

Todo eso es hablar de la mar, y ya lo discutiremos cuando vayamos á las Cortes.

Confesamos con franqueza, que tanto hay de verdad en lo manifestado por el Sr. Cánovas, como en las declaraciones del señor Sagasta.

Quitando la parte de obligado apasionamiento que exista en lo dicho por uno y otro jefe de partido, queda en sustancia bien definida por sus declaraciones, la verdadera situación política actual.

Ni son grandes signos de vida de Gobierno, unas elecciones de diputados provinciales, unas reformas militares puestas á estudio de los coroneles y la modificación de la segunda enseñanza; ni nos parece cosa admirable en rigor de verdad, eso de que haya habido mejoras tan estrepitosas en la recaudación, y de que en punto á economías y nivelación de presupuestos hayamos llegado al *swissman*. Cuanto al Sr. Cánovas, había de ser cierto todo lo que dice del Gobierno, y sin embargo, no tendría pretexto para pedir el poder, ni nada nuevo en su programa que ofrecer al país para sacarle del marasmo que tanto censura.

Ni los sitiadores pueden dar el asalto, ni los sitiados se atreven á hacer una salida, y menos se rinden.

Esta es la situación de ambos partidos, porque así lo han querido sus jefes, matando la esperanza de toda mejora política, social y administrativa, para encerrarse en el círculo vicioso de las economías, donde á fuerza de dar vueltas han acabado por aturdirse.

Esta es la verdad, dicha sin preámbulos ni rodeos.

Y con ser tan ámetramente opuestas las sendas y desproporcionadas afirmaciones de los Sres. Cánovas y Sagasta, bien puede ir como tercera en discordia, la nuestra. A saber, que todo es uno y lo mismo.

Contra el proteccionismo

En toda Europa, y especialmente en Francia, se acentúa la reacción contra la furia prohibicionista que de algunos años acá, había tomado universal incremento.

La *Independencia belga*, publica á tal propósito una carta de su corresponsal en París, en la que se contienen muy discretas observaciones:

«Los partidarios del libre cambio defendían el interés general, el interés del consumidor, poco activo y disperso. Los proteccionistas trabajaban en pro del interés privado del productor que persigue el lucro, ávidamente organizado en grupos de peticionarios y poseedores del *servicio de la guerra*; el dinero; la opinión, deslumbrada, ilusionada siguió este movimiento perfectamente organizado y hoy tocas las consecuencias.»

Hemos roto por esto todo género de relaciones comerciales con nuestros vecinos, y esperamos los brillantes resultados de la ley Méline sin verlos asomar por lado alguno. Solamente algunos hábitos industriales han podido sacar provecho del régimen proteccionista.

Por fortuna no está lejano un cambio radical en la opinión, y ya con los desengaños empiezan á multiplicarse las protestas.

Con las ideas del corresponsal belga coinciden las de gran número de los franceses interesados en el engrandecimiento de su nación, pruebalo las múltiples manifestaciones de simpatía, de que, á despecho de los partidarios del proteccionismo, han sido y son objeto aquellos mismos á quienes por un patriotismo mal entendido se trató de perjudicar no hace mucho tiempo, estableciendo, por decirlo así, la guerra de tarifas con los suizos.

Se recordarán las manifestaciones de simpatía de que han sido objeto en Mâcon, los ruidosos aplausos prodigados á los músicos ginebrinos y los discursos pronunciados por importantes hombres políticos, entre ellos Julio Roche, diputado y exministro de Comercio, á los cuales contestaron hombres tan significados como Numa Droz, que dirige con tanto acierto los asuntos exteriores de la Confederación, y Favón, consejero municipal de Ginebra.

No hay duda que Francia comprende ya la situación creada por la aceptación de la ley Méline, y si no bastara á probarlo cuanto dejamos apuntado, indicáramos más el debate que se inició hace pocos meses en la Cámara con motivo de los derechos sobre los granos, en el cual pudo observarse que los proteccionistas cedieron mucho de las exigencias que antes tenían, quizás obligados por la fuerza de las circunstancias.

El redactor corresponsal de *Le Figaro* da á conocer lo que piensan los suizos con respecto á sus actuales relaciones comerciales con sus vecinos los franceses, y á fe que en ningún concepto mejoró la situación de éstos, sino que por el contrario los perjuicios que experimentaron han sido enormes, y más grandes han de ser aún si no ponen remedio al mal, como al parecer tratan de hacerlo.

Si bien Suiza, en los primeros tiempos experimentó notable quebranto en sus intereses comerciales, hoy ese quebranto no es importante, y al decir de los comerciantes é industriales de la Confederación Helvética, pronto desaparecerá.

Sus relaciones con Austria y Alemania, con Italia y España, sustituirán pronto con ventaja á las que antes tenía con la República vecina.

«Hemos cambiado nuestras corrientes comerciales,—dice el redactor de *Le Figaro*— algunos industriales suizos y en esto ha consistido todo. Pedimos á Alemania, Austria, España é Italia una gran parte de los productos que antes nos venía de Francia, y nosotros les enviamos los que antes os remitíamos.»

Desamó que todas esas tendencias se concreten en hechos y en tratados.

LA DINAMITA EN EL PERÚ

El *Porvenir* del Collao nos ha traído en el último correo detalles muy curiosos acerca de la conspiración, más ó menos verídica, de la cual, en el mes de Agosto vino noticia por el cable.

Aunque el colega peruano declara que no conoce la verdad en sus pormenores, á causa de la reserva oficial, dice á tal propósito lo siguiente:

«Que al Gobierno se le había dado la voz de alerta anunciándole que unos conjurados comprometidos en un complot con miras políticas pretendían sembrar el terror, valiéndose del empleo de bombas por ellos construidas, que lanzarían sobre los edificios públicos, en determinadas ocasiones.»

Que el Gobierno interceptó una carta dirigida de Chile al señor D. Ramón Navarro, en la que se hablaba á éste acerca del proyectado plan de destrucción, y ordenó, acto continuo, que fuera reducido á prisión.

En casa del Sr. Navarro encontró la policía una ó varias bombas, lo que confirmó la existencia de la conspiración, haciendo que se procediese á la captura de las personas señaladas como autores y cómplices del delito. Según el colega, los detenidos fueron D. Gerardo Genit, D. Remigio Bermúdez y D. Julio Alvarado, domiciliados los tres en Bellavista.

La policía, continuando sus diligencias, vino en conocimiento de que el comandante Mariano Cortez era el autor de las bombas.

Con el fin de darle caza, marchó al citado barrio una comisión, que no logró su objeto, porque Cortez se puso en salvo, dejando encargado en una casa de la vecindad un cajón, que era el que contenía las bombas.

Practicado un minucioso registro en la casa del nombrado y contiguas, apoderóse la policía del cajón de bombas que, junto con la que había tenido Navarro en su poder, y con unos pedazos de carbón preparados por el anterior, constituían el total de los explosivos fabricados.

Fué arrastada, además, una hija política de Cortez.

De fuente oficial, repetimos, no se conoce nada, pero es voz general que uno de los presos ha revelado el delito con sus detalles.

Según eso, las bombas iban á ser arrojadas simultáneamente, la diversos edificios de Lima y su provincia.

Fabricantes de tapones DE CORCHO

Una comisión de este importante gremio, presentada por un compañero nuestro de redacción, fué recibida ayer tarde por el señor alcalde presidente.

En nombre del gremio habló nuestro compañero, quien expuso á la citada autoridad el derecho que existe en la justísima reclamación de estos fabricantes.

Hace un año se impuso al gremio la obligación del pago de derechos de consumo por la introducción del corcho en bruto.

Lo anómalo del caso es que por este impuesto pague lo mismo el corcho elaborado que el material en bruto que para la fabricación introducen estos industriales; de aquí la incompetencia que hacen los fabricantes de provincias á los de Madrid, porque siéndoles poco menos que gratis la mano de obra, encuentran además á protección que á sus intereses prestan los señores madrileños de la comisión de Consumos.

El señor conde de Romanones, con su galantería proverbial, escuchó la justísima reclamación de nuestro compañero, á quien manifestó que recomendaría á la comisión de Consumos que examinase el asunto y que se fuese para oír las alegaciones de los reclamantes.

Añadió que, como hijo de Madrid, comprendía la necesidad de proteger las industrias de su pueblo, y que haría cuanto de su parte estuviese para dejar sin efecto el gravamen.

Conclamos en la buena voluntad del señor Figueroa, y le anticipamos las gracias en nombre de los interesados y en el de nuestro compañero á quien cupo la honra de presidir la citada comisión.

EFEMÉRIDES

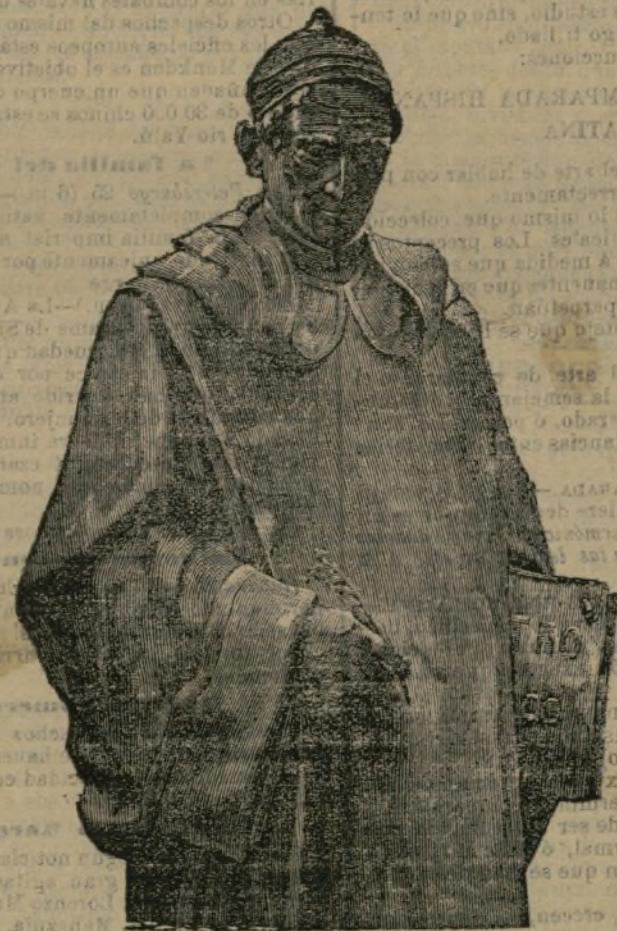
Entre las glorias más legítimas de la España del siglo XVIII, se cuenta con verdad y justicia al sabio autor del *Teatro crítico* que dejó de existir el día 26 de Septiembre de 1764, en el convento de Benedictinos, de Oviedo.

Miembro de una noble familia, muy estimada é ilustré en el antiguo reino de Galicia, Benito Jerónimo Feijóo Montenegro, había nacido el 8 de Octubre de 1676, en la casa solariega de Casdemiro, sita en las márgenes del Miño, y parroquia de Santa María de Mellas, á dos leguas escasas de la ciudad de Orense.

Aún no había cumplido trece años cuando ingresó en la religión benedictina, y tomó la cogulla en el famoso Monasterio de San Julián de Samos. Allí continuó y terminó sus estudios, así como en otros colegios de la orden, hasta recibir la mureta y la bolla y alcanzar la categoría de padre maestro. Durante la juventud y buena parte de la edad ma-

aquellos á quienes la aprensión de terrores aludidos lanzó por el camino de la distracción y la calumnia.

Créase que la persecución empeñada contra el padre Feijóo fué debida principalmente á su propósito de reducir los límites de lo sobrenatural, acabando así con los falsos milagros, las necias profecías y los errores comunes; mas entendamos nosotros que sus verdaderos enemigos, los que suscitaron contra él la suspicacia de la Inquisición y le tuvieron toda la vida bajo la acusación gratuita de herético incógnito, fueron aquellos á quienes había desarmado y puesto en ridículo, gracias á sus vastísimos conocimientos en Política, Filología, Historia, Medicina y Ciencias Físicas y Naturales. Seguramente le causaron mayor daño los médicos y los charlatanes que los teólogos. Mas no por eso dejaron de sentir éstos continuada é instintiva desconfianza, cuyos efectos se transparentaban en los mil arañazos y molestias de una



El P. Feijóo

hostilidad permanente, aunque mejor disimulada.

Veían los defensores de un pasado, sobre el cual se echaba á más andar el espíritu crítico moderno, que el amor profesado á la verdad por el insigne polígrafo, tenía que infundir poderosamente en el ánimo de la muchedumbre, y que acelerar las ya presuntas transformaciones científicas y sociales.

De esa influencia dió claro testimonio la célebre y sita de los lebradores, que desde el fondo de Aragón subieron á conocerle y rendirle homenaje á su convento de Astúrias.

Representante genuino del buen sentido, le ha llamado hace pocos días una notable escritora, y tal fué, en efecto, más que otro ninguno de los ingenios de España.

Cuanto á su fina y sagaz observación, basta para descubrirla, leer sus discursos sobre *Las modas*, *La subidura aparente* y *la Batón del gusto*. Son perfectamente aplicables á la época en que vivimos.

HABLA EL SR. SILVELA

El disidente conservador hizo ayer á un redactor de *El Liberal* las siguientes declaraciones políticas:

«Sé que no caben en la política dos partidos conservadores, y no lo he pensado por lo tanto, en formar uno en frente del que dirige el Sr. Cánovas del Castillo.

Ni aun siquiera mantengo bandera de disidencia.

Pero yo, me da fe, que el partido conservador no hace cosa alguna por combatir la opinión del país, garantizando las satisfacciones que ella demanda.

servador, tal como ahora discurren y proceden, no hay diferencias, y á la opinión no le puede satisfacer un cambio de personas.

«Qué bandera única es la que ahora enarbola el partido conservador? ¿La bandera de la del proteccionismo?

Pero, ¿qué más proteccionistas que los liberales, que no tienen tr. tado?»

El encuentro con el Sr. Silvela combate á sus antiguos amigos en los preciosos párrafos, se acentúa un poco en los que siguen, relativo á su conducta política.

«Estoy donde estaba cuando se suspendió la sesión de Cortes, y de esta actitud no he de variar.

El día que la Corona ame al poder al partido conservador, el Gobierno que entonces se forme tendrá mi apoyo.

Ese apoyo se lo prestaría a cualquier hombre del partido conservador a quien la reina confiere el cargo de formar Ministerio.

Con mucha más razón habría de prestarse al Sr. Cánovas del Castillo que, a sus méritos relevantes, reúne la cualidad de jefe.

En cuanto a mi concurso personal y directo en el Gobierno, eso dependería del rumbo que hubiera de darse a las cosas.

Si se ha de hacer lo que tengo proclamado como necesidad absoluta, yo aceptaría las responsabilidades del poder.

Si no se ha de variar de conducta, entonces yo permanecería libre de aquellas responsabilidades.

Aparte de esto, mis amigos y yo seguiremos pidiendo en el Parlamento que se gobierne, que se administre y que se piense de una vez en la salvación de la Hacienda.

Y me parece que he de tener tiempo bastante para una campaña formal, antes de que varíe la situación.

A través de los deshechos ofrecimientos de apoyo que el Sr. Cánovas hace a los conservadores, se ve que los trata con más animosidad que hasta aquí.

Indudablemente las cartas de Verdiccio y las contestaciones de El Nacional han abonado la disidencia.

Gramática comparada

Entra en el nuevo plan de estudios la siguiente asignatura: Gramática comparada hispano-latina. Los que estudian el latín en el colegio, traen por argumento Aquiles, la imposibilidad de redactar para el día señalado los programas, y esta imposibilidad se la considera invencible; pues la del planteamiento orgánico administrativo apenas si reviste carácter de alguna seriedad, a no ser que algunos quieran convertir los otros en himnarios.

No solamente un programa sino hasta el texto, se puede redactar sin entorpecimiento de ningún género.

Y como el profesor o el impugnador debe siempre saber explicar, excepto en aquellos casos en que la crítica pide un ejemplo, y la habilidad manual otro, ahí va la prueba de lo que afirmo, y si de lo modo que quien se halla fuera del profesorado, mucho mejor podrá enseñar lo que el profesor no puede enseñar.

Y como opino que al mismo tiempo resulta un bien a todos los alumnos que han de matricularse con la indicada asignatura, me propongo plantear la materia en una proporción serie de artículos, ni muy numerosa ni muy extensa.

Así pruebo, al mismo tiempo, que cuando un asunto es bajo mi mano y estudio, y pasa al análisis en la prensa periódica, no es asunto que entonces estudio, sino que lo tengo, por lo menos, algo trillado.

Y basta de introducciones.

GRAMÁTICA COMPARADA HISPANO-LATINA

GRAMÁTICA.—Es el arte de hablar con propiedad y escribir correctamente.

ARTE.—Aquí vale lo mismo que colección de preceptos gramaticales. Los preceptos se han ido formulando a medida que se han notado los modos permanentes que en cada lengua se conservan y perpetúan.

COMPARAR.—El cotejo que se hace de una cosa con otra;

COMPARACIÓN.—El arte de comparar o el efecto, para deducir la semejanza o disemejanza entre lo comparado, o poseer las concordancias o discordancias entre las materias o cosas cotejadas.

GRAMÁTICA COMPARADA.—Luego Gramática comparada no quiere decir más que es un conjunto ordenado y armónico de concordancias y discordancias entre las lenguas sujetas a la comparación.

GRAMÁTICA COMPARADA HISPANO-LATINA.—Pasando de lo genérico a lo específico, bastará señalar aquí las últimas diferencias y tendré la definición exacta que así dejo formulada.

UN CONJUNTO ORDENADO Y ARMÓNICO DE CONCORDANCIAS Y DISCORDANCIAS ENTRE EL CASTELLANO (HISPANO) Y EL LATÍN.

La comparación exige de antemano el conocimiento de los términos comparables, y no bajo su manera de ser absoluta, sino respecto de la razón formal, o sea con relación al punto de vista con que se han de examinar y comparar.

Las lenguas nacen, crecen, se desarrollan, se perfeccionan y mueren, y por lo tanto no se ven libres de la acción del tiempo. Muestran dentro de círculos cronológicos mayor o menor grado en cada uno de los estados de su existencia y vida.

Ahora bien: Nació la lengua latina, creció, llegó a su complemento y es un hecho que murió.

Nació la lengua castellana, creció, llegó a perfección y aun dura entre nosotros. Hay, pues, dos entidades que poner frente a frente, pero no independientemente entre sí, sino que el castellano es hijo del latín.

En qué momentos de la vida latina empezó a individualizarse nuestra lengua?

Cuántos publicistas españoles han escrito algo de esto? ¿Qué han andado entre los alumnos de segunda enseñanza? ¿Han leído en un error gravísimo, error que anda también en la Academia Española?

La comparación, por lo que el latín tiene, halla su principio en el lenguaje vulgar y ya decadente, y si al castellano se mira, se le ha de considerar en redondo, o lo que es lo mismo, en todos sus estados. No desprecie la transmisión hereditaria, pero la comparación entre hechos ha de ser experimental y los lenguajes del mundo no salen fuera de los hechos.

No solamente por lo que se refiere a las etimologías, sino que también, atendiendo a la derivación y composición de los vocablos, halla en muchos libros de texto afirmaciones desconsoladoras, escritas de buena fe, pero con muy poco estudio; y lo mismo se alcanza leyendo un poco la última edición de la Gramática de la Academia y en especial en una sección de la etimología, la de la acentuación.

En esta parte se encuentran reunidas las pruebas del poco celo y cuidado habidos en la comparación de los libros.

En donde, pues, están los puntos de partida de la comparación entre el latín y el castellano? En qué convienen y en qué discrepan? ¿Cómo se ha usado del uno al otro?

Los tres preguntas, tan pobres en palabras, son muy ricas de consecuencias, y sus contestaciones pueden al fin de mi estudio servir las consecuencias de cuánto he de desahogar antes.

SUMARIO

Gramática de una lengua.—Arte.—Comparación.—Comparación.—Gramática comparada.—Gramática comparada hispano-latina.—Puntos esenciales para su estudio y realización.

Telegramas

De la Agencia Fatra

Vapor a fote

Nueva York 24 (6:25 t).—(Recibido el 25).—El vapor correo *America*, de la Compañía transatlántica, que encalló en Pointe à Pitre, ha sido puesto a fote.

Afortunadamente no ha resultado con ninguna avería y ha continuado su camino.

Hundimiento con fortuna

Bruselas 24 (6:25 t).—(Recibido el 25).—Un despacho de Malinas da cuenta de un sensible accidente ocurrido ayer y que ha podido resultar una catástrofe terrible.

En el momento en que estaba celebrándose una fiesta en el Instituto Plancher y cuando el local se encontraba lleno de gente, se hundió parte del edificio y 200 personas quedaron sepultadas entre los escombros.

El pánico en los primeros momentos fue terrible, creyéndose que el número de víctimas sería enorme.

Inmediatamente se procedió a los trabajos de salvamento y después de grandes esfuerzos se logró extraer con vida a todos los sepultados, resultando solamente veinte con heridas que se curan.

Setenta y cinco muertes

Nueva York 24 (6:30 t).—(Recibido el 25).—Según las últimas noticias recibidas se sabe que el ciclón que se desencadenó en el Estado de Minnesota ha ocasionado la muerte de setenta y cinco personas y pérdidas materiales que exceden de un millón de pesos.

El Parlamento japonés

Paris 25 (6 m).—Un despacho, fechado ayer en Yokohama, dice que el Parlamento japonés ha sido convocado para el día 18 de Octubre próximo para celebrar una legislatura extraordinaria que durará siete días.

El Dey y el sultán

Paris 25 (6 m).—Procedentes de Madrid se han recibido aquí despachos declarando que es completamente inexacto que el presidente del Gobierno español, Sr. Sagasta, tenga la intención de retirar al prójimo relativo a auxiliar a las compañías de ferrocarriles de los países de Europa.

La guerra en Corea

Paris 25 (6:10 m).—Un despacho de Shanghai dice que los chinos concentran considerables fuerzas sobre el camino de Monkden.

Añade que ocho europeos que prestaban sus servicios a bordo de la escuadra china perecieron en los combates librados en el río Yalu.

La familia del czar

San Petersburgo 25 (6 m).—La salud del czar es completamente satisfactoria, y el viaje de la familia imperial al Sur de Rusia está motivado únicamente por la enfermedad del gran duque Jorge.

Londre 25 (12:35 m).—La Agencia Reuter ha recibido un telegrama de San Petersburgo diciendo que la enfermedad que sufre el emperador de Rusia carece por completo de la gravedad que han querido atribuirle algunos periódicos del extranjero, los cuales han llegado a suponer que era inminente un próximo y fatal desenlace. El czar padece la enfermedad conocida con el nombre de Bright albuminaria.

Las tormentas en Cuba

Habana 25.—En la isla de Cuba se han experimentado terribles tormentas, que han causado considerables daños.

Ruptura comercial

Washington 25.—Despachos recibidos hoy del Brasil, dan cuenta de haber sido derogado el tratado de reciprocidad con los Estados Unidos.

En Lorenzo Marqués

Paris 25 (2 t).—Según noticias recibidas de Mozambique, reina gran agitación, y se esperan disturbios en Lorenzo Marqués.

El jefe de Kafir, Mahazula, logró reunir a varios millares de éstos, con objeto de atacar a dicha población.

El gobernador portugués ha previsto de armas a la población blanca para defender la ciudad.

La alarma es tan grande como justificada. Nota.—A la una de la madrugada, en que cesamos esta hoja, nos llegaron los despachos correspondientes a la noche anterior.

A la pizarra del gabinete central de Telegramas, acusa el servicio en la Península tiene de una a cuatro horas de retraso. París y Burdeos, sin comunicación; escalones al servicio en Barcelona y Zaragoza.

Un naufragio

El magnífico vapor de la Compañía rusa del Mar Negro, *Prince Vladimir*, fué abordado en la mar a la altura de Tarkenton, a ocho horas de Sebastopol, por un buque italiano del mismo tipo, *Columbia*, procedente del Nicolait, y con destino al Emparatore.

El choque fué horrible; la proa del *Columbia* entró con gran fuerza en el costado de estribor del *Vladimir*, justamente en el mismo lugar donde se encuentran las máquinas.

Instantáneamente se declaró una vía de agua. Hallábase a 32 millas de tierra. Al momento de la colisión el buque ruso llevaba 10 h 15 m por hora, el rumbo NW 3/4 N.

En seguida que el capitán Kionn, que al momento abarcó su situación, se convenció que su buque se hundiría pronto, mandó echar los botes al agua, procurando que se salvaran primero las mujeres y niños, desgraciadamente, dos botes de los mejores se estraperaron, quedando a bordo solamente una chalupa, una baleniera y un yonqui, que fueron arrojados; los pasajeros, locos de terror, se precipitaron a ellos, y como es natural, se hundieron todos.

Durante este tiempo el vapor italiano, con escudo de los más elementales principios de humanidad, hizo máquina atrás, por la manifiesta intención de largarse, y eludir toda responsabilidad, gracias a la seguridad que ya reinaba. Pero su maniobra fué comprendida, el capitán del *Vladimir* mandó a su segundo y a algunos de sus hombres que abordaran al *Columbia*, fué puñado de hombres hallóse en frente de una tripulación de malteses que trataron de rechazarlos, entablándose una lucha. Los rusos, a pesar de

ser pocos, se apoderaron de los prescantes de los botes del italiano, haciendo saltar los cables a hechosos. Pero durante toda esta operación, el vapor italiano se iba alejando del desgraciado naufragio que continuaba hundiendo, quemando coches y grandes lonas blancas de a quince que cubrían de una luz roja siniestra aquel cuadro de desolación.

Al horizonte se descubrieron las luces del *Sinclair*, otro vapor de la Compañía rusa, cuya chimenea vomitaba llamas, y que aceleraba la marcha comprendiendo que la salvación de los botes era un momento. En vista de la presencia de un ferrocarril ocular que contaría su infamia, el capitán italiano permitió que se echaran al mar sus botes.

Verdaderamente, el *Sinclair* fué el ángel salvador.

En fin, el agua alcanzó la cubierta del *Vladimir*. Un testigo ocular, un francés que se salvó milagrosamente, M. Jean Chevalier, cuenta así lo ocurrido.

Y guardaba la muerte con toda resignación cristiana, pero mi corazón se desgarraba al contemplar los cuadros de desgraciados que tenía a mi lado: medio ahogados ya; mujeres llorando con sus pequeños hijos; niños abrazados, ancianos tendiendo a sus hijos, gritos y lágrimas; ¡qué cuadro!

—¡Ahí, amigos míos!—no cesaba de repetir desde lo alto del puente el capitán Kionn—¡dímelo, que vienen ya a socorrerlos!—pero en la noche no se pudo hacer nada.

En fin, se hundió, con una rapidez vertiginosa al fondo del mar, y yo me sentí asustado por un momento, pero, produciéndose el descenso, corrí los botes y a la boca, y poco después salí a flote, con una rapidez que me hizo creer que me salvaba.

Algunos instantes después me vi en el mar, me embri de objetos y de cuerpos flotantes. Vi cerca un bote ahogado, en el que se había refugiado un naufragio, nada hacia allí; llegando extendido. El naufragio era M. Charles Feldman, primer oficial del *Vladimir*, que no supo explicarme cómo estaba vivo. Algunos instantes después tuve la dicha de poder recoger a mi amigo y compañero M. Dapessanoff, negociante muy conocido en Cetina.

M. Chevalier, en su modestia, calla que salvó más de veinte personas, retirando del agua al cadáver de la condesa de Belomonte.

Por fin el *Sinclair* llegó al lugar del siniestro, privando al italiano de escapar; desgraciadamente encontraron la muerte más de 80 personas, entre ellas muy ricas y muy pobres, de gran influencia y de ínfima condición; la muerte reunió a todos en una misma tumba. Todos duermen el sueño eterno a 42 brazas de profundidad sobre el mismo lecho de arena y algas.

El día siguiente de la catástrofe, el *Columbia*, controlado por el *Sinclair*, que lo llevaba prisionero, entró en el puerto de Odessa. Al momento empezó el desfile de naufragos; algunas cubiertas con levitones de oficial de Marina, generales, coraceros y la cabeza descubierta y vestidos aun más raros.

Todas las autoridades y un inmenso gentío estaba en el muelle.

Excusado es decir que el capitán del *Columbia* ingresó en la cárcel.

¿Qué opina usted?

Indudablemente opinamos algo en España acerca de todo, y aunque sabemos muy bien que una cosa es predicar y otra cosa es el dar trigo, es muy raro que cada uno de nosotros tenga su opinión embotellada, y nos dé a probar una guta de ella cuando se trata; quiero decir, cuando se trata de cosas que nos afectan, cuando se trata de cosas que nos interesan, cuando se trata de cosas que nos afectan.

En fin, se hundió, con una rapidez vertiginosa al fondo del mar, y yo me sentí asustado por un momento, pero, produciéndose el descenso, corrí los botes y a la boca, y poco después salí a flote, con una rapidez que me hizo creer que me salvaba.

Algunos instantes después me vi en el mar, me embri de objetos y de cuerpos flotantes. Vi cerca un bote ahogado, en el que se había refugiado un naufragio, nada hacia allí; llegando extendido. El naufragio era M. Charles Feldman, primer oficial del *Vladimir*, que no supo explicarme cómo estaba vivo.

Algunos instantes después tuve la dicha de poder recoger a mi amigo y compañero M. Dapessanoff, negociante muy conocido en Cetina.

M. Chevalier, en su modestia, calla que salvó más de veinte personas, retirando del agua al cadáver de la condesa de Belomonte.

Por fin el *Sinclair* llegó al lugar del siniestro, privando al italiano de escapar; desgraciadamente encontraron la muerte más de 80 personas, entre ellas muy ricas y muy pobres, de gran influencia y de ínfima condición; la muerte reunió a todos en una misma tumba.

Todos duermen el sueño eterno a 42 brazas de profundidad sobre el mismo lecho de arena y algas.

El día siguiente de la catástrofe, el *Columbia*, controlado por el *Sinclair*, que lo llevaba prisionero, entró en el puerto de Odessa. Al momento empezó el desfile de naufragos; algunas cubiertas con levitones de oficial de Marina, generales, coraceros y la cabeza descubierta y vestidos aun más raros.

Todas las autoridades y un inmenso gentío estaba en el muelle.

Excusado es decir que el capitán del *Columbia* ingresó en la cárcel.

Indudablemente opinamos algo en España acerca de todo, y aunque sabemos muy bien que una cosa es predicar y otra cosa es el dar trigo, es muy raro que cada uno de nosotros tenga su opinión embotellada, y nos dé a probar una guta de ella cuando se trata; quiero decir, cuando se trata de cosas que nos afectan, cuando se trata de cosas que nos interesan, cuando se trata de cosas que nos afectan.

En fin, se hundió, con una rapidez vertiginosa al fondo del mar, y yo me sentí asustado por un momento, pero, produciéndose el descenso, corrí los botes y a la boca, y poco después salí a flote, con una rapidez que me hizo creer que me salvaba.

Algunos instantes después me vi en el mar, me embri de objetos y de cuerpos flotantes. Vi cerca un bote ahogado, en el que se había refugiado un naufragio, nada hacia allí; llegando extendido. El naufragio era M. Charles Feldman, primer oficial del *Vladimir*, que no supo explicarme cómo estaba vivo.

Algunos instantes después tuve la dicha de poder recoger a mi amigo y compañero M. Dapessanoff, negociante muy conocido en Cetina.

M. Chevalier, en su modestia, calla que salvó más de veinte personas, retirando del agua al cadáver de la condesa de Belomonte.

Por fin el *Sinclair* llegó al lugar del siniestro, privando al italiano de escapar; desgraciadamente encontraron la muerte más de 80 personas, entre ellas muy ricas y muy pobres, de gran influencia y de ínfima condición; la muerte reunió a todos en una misma tumba.

Todos duermen el sueño eterno a 42 brazas de profundidad sobre el mismo lecho de arena y algas.

El día siguiente de la catástrofe, el *Columbia*, controlado por el *Sinclair*, que lo llevaba prisionero, entró en el puerto de Odessa. Al momento empezó el desfile de naufragos; algunas cubiertas con levitones de oficial de Marina, generales, coraceros y la cabeza descubierta y vestidos aun más raros.

Todas las autoridades y un inmenso gentío estaba en el muelle.

Excusado es decir que el capitán del *Columbia* ingresó en la cárcel.

Indudablemente opinamos algo en España acerca de todo, y aunque sabemos muy bien que una cosa es predicar y otra cosa es el dar trigo, es muy raro que cada uno de nosotros tenga su opinión embotellada, y nos dé a probar una guta de ella cuando se trata; quiero decir, cuando se trata de cosas que nos afectan, cuando se trata de cosas que nos interesan, cuando se trata de cosas que nos afectan.

Por echarla de espléndido, Ramón, de once varas como comí un camión; salió a la calle, y en la calle misma pisó el faldón y se rompió la crisma. Esto enseñó, Fulano, si reparas, a meterse en camisa de once varas.

Porque, fuera retórico! ¿A qué estamos los que no somos ministros ni directores de Instrucción ni de prebendas que lo valgan? Pues a opinar unos.

Y otros... a opinar acerca de los que opinan.

Porque ¿qué opinan ustedes, carísimos lectores, de tantas opiniones?

JOSE G. ACUNA.

Tribunales

Ante la sección primera de lo criminal, en nuestra Audiencia, ha comparecido ayer Manuel Herrero acusado del delito de parricidio. El proceso es, ahora hace un año, guardia de Seguridad y sostenía con sus espaldas frecuentes altercados, que terminaron en la muerte de un niño de la casa de su madre, el Sr. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

—No, señora. Los que viven conmigo no son mis papás.

Por si alguna duda pudiera haberla a la infeliz madre, después de lo que acababa de oír, que la parecía un sueño, levantó las ropas de la niña y la halló la cicatriz del vientre, a que antes nos hemos referido.

Entonces estubo con efusión indecible a la hija de sus entrañas, que momentos a explicarle lo que ocurría.

Con estos antecedentes, la desgraciada mujer se dirigió al juzgado de guardia.

Seguidamente empezó la función a practicar gestiones.

La niña no había mentido.

En una casa sin número de la calle de Colón, barrio de Chamartín, en la casa de Colón, habitaba María del Carmen y su esposa Mercedes López, ambos traperos, en cuya compañía vivía la niña.

Ayer tarde un redactor del *Heraldo* fué a Tetuán y obtuvo la siguiente manifestación del comandante de la guardia civil D. Nicomedes Torres.

Ayer se me presentaron dos señoras, una enlutada, y me refirieron un hecho referente a una niña robada, etc.

Me pidieron que les comprase hasta la casa de los traperos, en cuya compañía vive la niña, y me lo dije.

—¿Allí tiene usted la casa—nos dijo el Guardia civil señalando un edificio negro, situado en un callejón que se llama de la Alameda.

Hasta aquella casa fui con las señoras, en la seguridad de que a haber ido solas, no sé como hubiera resultado.

La niña Juliana se escondió, y después de algún rato comenzó a decir que la señora que la llevó en la calle de Madera no era su madre, que ella no tenía padres y otra potestad de cosas.

—Yo entonces—continué diciéndole al Sr. Torres—pedí a los traperos documentos que justificasen el estado civil de la niña, y aunque ellos me mostraron un legajo de papeles, y entre ellos una partida de bautismo con el sello del juzgado del pueblo de Alamo, provincia de Madrid, este documento no reunía todos los requisitos necesarios.

Los traperos me dijeron que la niña Juliana se había robado, y me mostraron un legajo de papeles, y entre ellos una partida de bautismo con el sello del juzgado del pueblo de Alamo, provincia de Madrid, este documento no reunía todos los requisitos necesarios.

Hasta aquí los detalles conocidos. Ahora el juzgado no saca de dudas respecto a la identidad de la niña, sup obsequio.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue asesinado por su madre, la Sra. Rodríguez, a la edad de trece años.

El Sr. Rodríguez, a la edad de trece años, fue ases

ESPECTACULOS

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—Todos los días, de siete a doce de la mañana y de tres a seis y media de la tarde, sesiones de patines.

Tiovivo.—Columnas, teatro de marionetas, tiro de anillo, con pistola y carabina, gimnasio higiénico, parrilla y otros recreos. Entrada al Jardín 1 peseta.

APOLO.—A las 8 y 3/4.—Las amapolas.—La verbena de la Paloma del boticario y las chulapas y celos mal reprimidos.—Lamascari.—Los africanistas.

LARA.—1.ª serie.—T. 2.ª imp.—Las cuerdas flojas.—Las solteronas.—El padrón municipal.—Segundo acto.

ESLAVA.—A las 8 y 3/4.—La diva.—La baraja francesa.—La zarzuela.—Los dioses del sacerdotismo.

ROMEO.—A las 8 y 3/4.—Los africanistas.—Un punto filipino.—Siluetas madrilenas.—Los puritanos.

GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Repetición del programa selecto y artístico en que tomará parte las incomparables hermanas Viddis, el clown Olshinsky, el hombre elástico y M. Novelas, con sus cuadros disolventes.

Entrada general 50 céntimos.

GRAN CIRCO DE COLON.—A las 9.—(Moda).—Programa especial, tomando parte el célebre domador de leones señor Malleu; la sin rival artista Hábiha; y el gran espectáculo titulado: «Exposición de Chicago», en el que tomará parte todos los artistas de la compañía, un numeroso cuerpo de baile y docenas de figuras fantásticas. Entrada 50 céntimos.

PARQUE DE MADRID (Casa de fieras).—Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana, y de dos de la tarde al anochecer.

TEATRO DE LA INFANCIA.—Plaza de la Lealtad, 1 (Prado).—Variadas funciones desde las cinco de la tarde.

RUSS.—La audaz Modesto.—Cortinas de trineos.—Tiro panorámico.—Idem de salón.—Columnas.—Pimpin.—A.—Abierto el parque todo el día.—Entrada 50 céntimos.

Entrada general, 50 céntimos.

LA CATALANA

IMPRESA Y LITOGRAFIA

2, SAN AGUSTIN, 2

Este establecimiento cuenta con todos los adelantos modernos para la confección de periódicos diarios. Además se hace toda clase de trabajos propios de esta industria, con gran economía.

—FOLLETO DE «EL GLOBO»—14

V. V.

BOLEA DE MADRID

EL MAESTRO

DE ESCUELA

de pensar y expresar. Fue a la casa del antiguo maestro con objeto de pedirle alguna obra en dialecto de la Suavia, y éste fue a buscar su libro favorito y casi único, recomendándole con toda el alma: «eran las poesías de Sebastián Sailer».

Con su lectura, el maestro comenzó a comprender ciertas particularidades de la vida de aquellos hombres, reconociendo su rudeza y su afán por burlarse de las cosas más santas y más inexplicables.

El papel de alcalde gordiñudo que el distinguido poeta hace desempeñar en una de sus composiciones al Padre Eterno, le pareció un sacrilegio; pero el antiguo maestro le explicó que la sencillez de la religión no había sufrido con esto menoscabo.

En otro tiempo—decía—cuando en realidad la gente era más piadosa y no sólo de labios fuera, podía uno permitirse con Dios una broma; pero ahora no hay manera de soltar sin que se angustie la luz, razón por la que estamos hoy obligados a hacer el santo no me toques. En otro tiempo tocaba yo en la iglesia la música más alegre... la que se me ocurría.

Nuestro amigo opinaba que en aquellas poesías de los siglos anteriores había tam-

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA B.

SERVICIO PÚBLICO

Las personas no abonadas pueden hacer uso del teléfono para conferencias y expedición de despachos, conforme a la tarifa siguiente:

Por un despacho de 20 palabras..... Pesetas 0'30
— cada cinco palabras más ó fracción..... — 0'10
— una conferencia de 3 minutos ó fracción..... — 0'30
— cada copia suplementaria de despachos múltiples..... — 0'15

SERVICIO DE ABONADOS (1)

Por cada despacho expedido desde su domicilio que no exceda de 30 palabras..... Pesetas 0'25
— cada 30 palabras más ó fracción..... — 0'25

(1) Para tener derecho a este servicio es necesario que el abonado haya hecho depósito, previamente, en la Central.

Probado el fino y agradable tónico aperitivo y digestivo gran licor

QUINA MOMO

Pedir en todas partes celebrado y único en su clase procedente de Santiago de Cuba

ROM COLON

De venta en todos los cafés y ultramarinos.—Oficinas centrales: M. Soley y C. Consejo Ciento, 213, Barcelona.

CHOCOLATES FINOS

CAFÉS AROMATICOS

VENANCIO VÁZQUEZ

DESPACHO: CUATRO CALLES

Y EN LOS ULTRAMARINOS

COLEGIO CLASICO ESPAÑOL

Profesorado con títulos, su fundador, prieto, con 28 años de enseñanza; grandes patios, dobles clases, luz eléctrica; interiores y exterior. SEPRANO, 25.

ALUMNOS DE SEGUNDA ENSEÑANZA

Pidan reglamentos al Colegio Complutense establecido en Alcalá de Henares. Brillantes resultados en los exámenes. Esmerada asistencia a los internos. Honorarios muy módicos. Local de excelentes condiciones. Se admiten alumnos de primera y segunda enseñanza. Diríjase al Director.

ANUNCIANTES

LA EMPRESA ANUNCIADORA

LOS TIROLESES

Se encarga de la inserción de los anuncios, reclamos, noticias y comunicados en todos los periódicos de la capital y provincias con una gran ventaja para vuestros intereses.

Pídanse tarifas que se remiten a vuelta de correo. Se cobra por meses, presentando los comprobantes.

OPICINAS:

Barriónuevo, 7 y 9, entresuelo.—Madrid

—FOLLETO DE «EL GLOBO»—14

V. V.

BOLEA DE MADRID

EL MAESTRO

DE ESCUELA

de pensar y expresar. Fue a la casa del antiguo maestro con objeto de pedirle alguna obra en dialecto de la Suavia, y éste fue a buscar su libro favorito y casi único, recomendándole con toda el alma: «eran las poesías de Sebastián Sailer».

Con su lectura, el maestro comenzó a comprender ciertas particularidades de la vida de aquellos hombres, reconociendo su rudeza y su afán por burlarse de las cosas más santas y más inexplicables.

El papel de alcalde gordiñudo que el distinguido poeta hace desempeñar en una de sus composiciones al Padre Eterno, le pareció un sacrilegio; pero el antiguo maestro le explicó que la sencillez de la religión no había sufrido con esto menoscabo.

En otro tiempo—decía—cuando en realidad la gente era más piadosa y no sólo de labios fuera, podía uno permitirse con Dios una broma; pero ahora no hay manera de soltar sin que se angustie la luz, razón por la que estamos hoy obligados a hacer el santo no me toques. En otro tiempo tocaba yo en la iglesia la música más alegre... la que se me ocurría.

Nuestro amigo opinaba que en aquellas poesías de los siglos anteriores había tam-

—FOLLETO DE «EL GLOBO»—14

V. V.

BOLEA DE MADRID

EL MAESTRO

DE ESCUELA

de pensar y expresar. Fue a la casa del antiguo maestro con objeto de pedirle alguna obra en dialecto de la Suavia, y éste fue a buscar su libro favorito y casi único, recomendándole con toda el alma: «eran las poesías de Sebastián Sailer».

Con su lectura, el maestro comenzó a comprender ciertas particularidades de la vida de aquellos hombres, reconociendo su rudeza y su afán por burlarse de las cosas más santas y más inexplicables.

El papel de alcalde gordiñudo que el distinguido poeta hace desempeñar en una de sus composiciones al Padre Eterno, le pareció un sacrilegio; pero el antiguo maestro le explicó que la sencillez de la religión no había sufrido con esto menoscabo.

En otro tiempo—decía—cuando en realidad la gente era más piadosa y no sólo de labios fuera, podía uno permitirse con Dios una broma; pero ahora no hay manera de soltar sin que se angustie la luz, razón por la que estamos hoy obligados a hacer el santo no me toques. En otro tiempo tocaba yo en la iglesia la música más alegre... la que se me ocurría.

Nuestro amigo opinaba que en aquellas poesías de los siglos anteriores había tam-

—FOLLETO DE «EL GLOBO»—14

V. V.

BOLEA DE MADRID

EL MAESTRO

DE ESCUELA

de pensar y expresar. Fue a la casa del antiguo maestro con objeto de pedirle alguna obra en dialecto de la Suavia, y éste fue a buscar su libro favorito y casi único, recomendándole con toda el alma: «eran las poesías de Sebastián Sailer».

Con su lectura, el maestro comenzó a comprender ciertas particularidades de la vida de aquellos hombres, reconociendo su rudeza y su afán por burlarse de las cosas más santas y más inexplicables.

El papel de alcalde gordiñudo que el distinguido poeta hace desempeñar en una de sus composiciones al Padre Eterno, le pareció un sacrilegio; pero el antiguo maestro le explicó que la sencillez de la religión no había sufrido con esto menoscabo.

En otro tiempo—decía—cuando en realidad la gente era más piadosa y no sólo de labios fuera, podía uno permitirse con Dios una broma; pero ahora no hay manera de soltar sin que se angustie la luz, razón por la que estamos hoy obligados a hacer el santo no me toques. En otro tiempo tocaba yo en la iglesia la música más alegre... la que se me ocurría.

Nuestro amigo opinaba que en aquellas poesías de los siglos anteriores había tam-

—FOLLETO DE «EL GLOBO»—14

V. V.

BOLEA DE MADRID

EL MAESTRO

DE ESCUELA

de pensar y expresar. Fue a la casa del antiguo maestro con objeto de pedirle alguna obra en dialecto de la Suavia, y éste fue a buscar su libro favorito y casi único, recomendándole con toda el alma: «eran las poesías de Sebastián Sailer».

Con su lectura, el maestro comenzó a comprender ciertas particularidades de la vida de aquellos hombres, reconociendo su rudeza y su afán por burlarse de las cosas más santas y más inexplicables.

El papel de alcalde gordiñudo que el distinguido poeta hace desempeñar en una de sus composiciones al Padre Eterno, le pareció un sacrilegio; pero el antiguo maestro le explicó que la sencillez de la religión no había sufrido con esto menoscabo.

En otro tiempo—decía—cuando en realidad la gente era más piadosa y no sólo de labios fuera, podía uno permitirse con Dios una broma; pero ahora no hay manera de soltar sin que se angustie la luz, razón por la que estamos hoy obligados a hacer el santo no me toques. En otro tiempo tocaba yo en la iglesia la música más alegre... la que se me ocurría.

Nuestro amigo opinaba que en aquellas poesías de los siglos anteriores había tam-

—FOLLETO DE «EL GLOBO»—14

V. V.

BOLEA DE MADRID

EL MAESTRO

DE ESCUELA

de pensar y expresar. Fue a la casa del antiguo maestro con objeto de pedirle alguna obra en dialecto de la Suavia, y éste fue a buscar su libro favorito y casi único, recomendándole con toda el alma: «eran las poesías de Sebastián Sailer».

Con su lectura, el maestro comenzó a comprender ciertas particularidades de la vida de aquellos hombres, reconociendo su rudeza y su afán por burlarse de las cosas más santas y más inexplicables.

El papel de alcalde gordiñudo que el distinguido poeta hace desempeñar en una de sus composiciones al Padre Eterno, le pareció un sacrilegio; pero el antiguo maestro le explicó que la sencillez de la religión no había sufrido con esto menoscabo.

En otro tiempo—decía—cuando en realidad la gente era más piadosa y no sólo de labios fuera, podía uno permitirse con Dios una broma; pero ahora no hay manera de soltar sin que se angustie la luz, razón por la que estamos hoy obligados a hacer el santo no me toques. En otro tiempo tocaba yo en la iglesia la música más alegre... la que se me ocurría.

Nuestro amigo opinaba que en aquellas poesías de los siglos anteriores había tam-

—FOLLETO DE «EL GLOBO»—14

V. V.

BOLEA DE MADRID

SOLUCION PATAUBERGE

al CLOSTRIDIO-FOETUS DE CAL CROSTADO

la enfermedad más común y más segura y eficaz contra las

ENFERMEDADES DEL PECHO

Tuberculosis crónica, Tisis aguda y Peritonitis, Dengue, Las Capasulas Patauberge se emplean en los mismos casos y

convienen a las personas que no quieren tomar la crostada bajo la forma de solución.

En casa de L. Patauberge & Co., 18, rue Jules César, París

Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

COMPANIA VASCO-ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña

Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:

Luzas.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cete y Marsella.

Murcia.—Para Gijón, Santander y Bilbao.

Juana.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.

Sáada.—Para Santander y Bilbao.

La carga que no esté embarcada los días fijados antes de las dos de la tarde no podrá ser admitida.

Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.

Consignatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Salva.

Es V. Fotógrafo

NOI ¿POR QUÉ?

Porque con el aparato

«EL FOTOGRAFO»

todo el mundo sin estudio alguno

puede llegar a obtener en poco tiempo, pruebas de retratos y paisajes muy satisfactorias, y sólo por el fabuloso precio de:

Pesetas 25 Pesetas

Este aparato se compone de:

1. Cámara oscura de metal con fuelle de bola, de 18 cm. de desarrollo de éste por 15 cm. alto y 11 cm. ancho, con tornillo fijador.

2. Objetivo de 40 mm. 3. Chasis en cristal deslizable para la mira.

4. Chasis doble para placas a la gelatina bromurada.

5. Paquete placas a la gelatina bromurada.

6. Paño negro.

7. Cables.

8. Plazas de madera para bajar las pruebas.

9. Prensa para el tiraje de 1. Embudo.

2. Agitadores.

3. Caja papel sensibilizado.

4. Paquete cartulinas para pegar las pruebas.

5. Paquete papel filtro.

6. Hojas papel de colores.

7. Frasco sulfato de hierro.

8. Frasco oxalato sódico de 100 grs.

9. Frasco sulfato de sosa.

10. Frasco alumbre en polvo.

11. Frasco boro virial.

12. Tripode de campaña.

13. Instrucciones muy detalladas.

El todo bien embalado y expedido FRANCO DE PORTES hasta la estación por la cantidad de 25 pesetas, remitiendo dicha cantidad al Director del

Depósito Universal de aparatos fotográficos, Calle Fernando VII, n.º 34, Barcelona

Se expide gratis el gran

CATÁLOGO ILUSTRADO

—FOLLETO DE «EL GLOBO»—14

V. V.

BOLEA DE MADRID

EL MAESTRO

DE ESCUELA

de pensar y expresar. Fue a la casa del antiguo maestro con objeto de pedirle alguna obra en dialecto de la Suavia, y éste fue a buscar su libro favorito y casi único, recomendándole con toda el alma: «eran las poesías de Sebastián Sailer».

Con su lectura, el maestro comenzó a comprender ciertas particularidades de la vida de aquellos hombres, reconociendo su rudeza y su afán por burlarse de las cosas más santas y más inexplicables.

El papel de alcalde gordiñudo que el distinguido poeta hace desempeñar en una de sus composiciones al Padre Eterno, le pareció un sacrilegio; pero el antiguo maestro le explicó que la sencillez de la religión no había sufrido con esto menoscabo.

En otro tiempo—decía—cuando en realidad la gente era más piadosa y no sólo de labios fuera, podía uno permitirse con Dios una broma; pero ahora no hay manera de soltar sin que se angustie la luz, razón por la que estamos hoy obligados a hacer el santo no me toques. En otro tiempo tocaba yo en la iglesia la música más alegre... la que se me ocurría.

Nuestro amigo opinaba que en aquellas poesías de los siglos anteriores había tam-

—FOLLETO DE «EL GLOBO»—14

V. V.

BOLEA DE MADRID

EL MAESTRO

DE ESCUELA

de pensar y expresar. Fue a la casa del antiguo maestro con objeto de pedirle alguna obra en dialecto de la Suavia, y éste fue a buscar su libro favorito y casi único, recomendándole con toda el alma: «eran las poesías de Sebastián Sailer».

Con su lectura, el maestro comenzó a comprender ciertas particularidades de la vida de aquellos hombres, reconociendo su rudeza y su afán por burlarse de las cosas más santas y más inexplicables.

El papel de alcalde gordiñudo que el distinguido poeta hace desempeñar en una de sus composiciones al Padre Eterno, le pareció un sacrilegio; pero el antiguo maestro le explicó que la sencillez de la religión no había sufrido con esto menoscabo.

En otro tiempo—decía—cuando en realidad la gente era más piadosa y no sólo de labios fuera, podía uno permitirse con Dios una broma; pero ahora no hay manera de soltar sin que se angustie la luz, razón por la que estamos hoy obligados a hacer el santo no me toques. En otro tiempo tocaba yo en la iglesia la música más alegre... la que se me ocurría.

Nuestro amigo opinaba que en aquellas poesías de los siglos anteriores había tam-

—FOLLETO DE «EL GLOBO»—14

V. V.

BOLEA DE MADRID

EL MAESTRO

DE ESCUELA

de pensar y expresar. Fue a la casa del antiguo maestro con objeto de pedirle alguna obra en dialecto de la Suavia, y éste fue a buscar su libro favorito y casi único, recomendándole con toda el alma: «eran las poesías de Sebastián Sailer».

Con su lectura, el maestro comenzó a comprender ciertas particularidades de la vida de aquellos hombres, reconociendo su rudeza y su afán por burlarse de las cosas más santas y más inexplicables.

El papel de alcalde gordiñudo que el distinguido poeta hace desempeñar en una de sus composiciones al Padre Eterno, le pareció un sacrilegio; pero el antiguo maestro le explicó que la sencillez de la religión no había sufrido con esto menoscabo.

En otro tiempo—decía—cuando en realidad la gente era más piadosa y no sólo de labios fuera, podía uno permitirse con Dios una broma; pero ahora no hay manera de soltar sin que se angustie la luz, razón por la que estamos hoy obligados a hacer el santo no me toques. En otro tiempo tocaba yo en la iglesia la música más alegre... la que se me ocurría.

Nuestro amigo opinaba que en aquellas poesías de los siglos anteriores había tam-

—FOLLETO DE «EL GLOBO»—14

V. V.

BOLEA DE MADRID

EL MAESTRO

DE ESCUELA

GUIA COMERCIAL DE MADRID

PUBLICADA CON DATOS DEL ANUARIO DEL COMERCIO

DECIMA EDICION

CORREGIDA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

CONTIENE: Monarquía Española.—Real Casa.—Consejo de Ministros.—Cuerpo Colegiado: Senado.—Congreso de los Diputados.—Cuerpo diplomático: Español.—Extranjero.—Consejo de Estado.—Ministerios: De Estado.—De Fomento.—De la Gobernación.—De Gracia y Justicia.—De la Guerra.—De Hacienda.—De Marina.—De Ultramar.

MADRID.—Índice de los habitantes de Madrid, por orden alfabético de apellidos, con la indicación de su profesión, calle y número en donde viven.

MADRID.—Índice de todas las profesiones, comercio é industria, por orden alfabético, con orden metódico de los que las ejercen y sus señas.

MADRID.—Indicación de los habitantes residentes en cada casa, por orden alfabético de calles.

Sección de Anuncios, tanto nacionales como extranjeros, de gran importancia y utilidad para el público en general.

Se